

Profesión veterinaria y bienestar en gatos

Susana G^a Pérez de Ayala

*Acreditada Avepa Medicina Felina; GPCert FeLP
Hosp. Vet. Moncan-Mivet*

Palabras clave: miedo, ansiedad, estrés, manejo, bienestar

Introducción

El veterinario tiene un papel esencial en el bienestar de los animales de compañía. En concreto, para el paciente felino queda un largo camino por recorrer tanto para aconsejar sobre el manejo a los cuidadores en sus casas como a nosotros mismos y nuestro personal en los centros veterinarios además de adecuar las instalaciones para hacer las visitas más confortables. Estos conocimientos van a permitir reducir la incidencia de ciertas enfermedades, comportamientos inadecuados y el MAE (miedo, ansiedad y estrés).

Deberemos asesorar al cuidador sobre los recursos básicos, enriquecimiento ambiental, implicaciones del estrés a nivel de salud y comportamiento y a mejorar la relación gato-humano.

Reducir el MAE en la clínica implica mejorar la visita del gato al centro veterinario, disponer de las instalaciones adecuadas para considerarnos y que nos vean los cuidadores como un centro "cat friendly" y aprender técnicas de comunicación con los clientes.

Estrés en el hogar

Se ha detectado que la primera piedra en algunos de los problemas de estrés que sufren algunos de los gatos que luego vemos en las consultas es derivada de un mal manejo de estos animales en sus hogares. La búsqueda de asesoramiento fuera de fuentes profesionales (asesoramiento veterinario) o la ausencia de esta acción antes de introducir un animal de compañía en una casa, genera enseguida problemas de manejo y aumenta el abandono.

Un mal manejo de los gatos en el hogar conlleva a que esos animales vivan con estrés, lo que repercute en la falta de bienestar, la aparición de enfermedades y problemas de comportamiento.

Un serio problema de inicio con los cuidadores es que no se informan sobre los cuidados y necesidades básicas del animal que van a tener a su cargo. Es necesario un buen asesoramiento sobre manejo de un nuevo animal en casa y ese es parte de nuestro papel como veterinarios. En el caso del gato de interior, las pautas de bienestar son imprescindibles ya que son animales

que no tienen estímulos ambientales externos que enriquezcan su entorno (pautas de enriquecimiento ambiental). Un buen manejo va a repercutir también en su relación con la clínica y en los motivos de visita a la misma.

Bienestar animal: el gato

El bienestar animal en el gato implica eliminar/reducir las emociones negativas (dolor, miedo, ansiedad), es decir la “ausencia de sufrimiento”, junto con la manifestación de conductas positivas (juego, relación social) como “expresión de conductas normales”.

El bienestar animal es una de las mayores preocupaciones de los cuidadores con respecto al centro veterinario: cómo vamos los veterinarios a tratar a su animal de compañía, cómo se va a encontrar ese animal cuando es manejado por el veterinario. Dos de cada tres cuidadores consideran estresante ir al veterinario.

Desde el lado del centro veterinario, además de ocuparnos de las enfermedades y los problemas con los que puedan acudir a nosotros, debe ser una preocupación del equipo cómo es el manejo de esos animales en sus hogares, siendo un punto imprescindible de la anamnesis.

Uno de los papeles iniciales del veterinario es explicar a los cuidadores cómo es el comportamiento felino (en un alto porcentaje, los gatos no se tratan como gatos en sus casas, los cuidadores no saben cómo se comporta de manera natural un gato), aconsejar sobre cómo hacer felices a nuestros gatos y cuáles son las situaciones negativas para su bienestar. Son muy útiles las guías que se pueden ofrecer como información a los nuevos cuidadores. Por supuesto hay que hacer un buen plan de medicina preventiva para nuestros clientes felinos, y tener en cuenta los signos tanto de enfermedad como de estrés así como entrenar a nuestro equipo para evitar el estrés de los gatos cuando llegan a la clínica veterinaria.

Los veterinarios somos los mayores responsables del bienestar animal, porque somos los que podemos dar una información fidedigna y basada en la evidencia científica y debemos trabajar para conseguir ser la principal fuente de información de toda persona que tenga un animal en su hogar. Actualmente hay muchas

infografías, cómics, guías sencillas a disposición de los veterinarios para apoyar y mostrar este conocimiento de una manera sencilla y accesible a todo el mundo.

Principales causas de estrés

Las principales causas de estrés son la falta de conocimiento del cuidador del comportamiento normal del gato y el ambiente, principalmente en gatos que no tienen acceso al exterior.

Factores estresantes:

- Factores físicos
- Sociales
- Manejo de las personas

Entre ellos:

- Ambientes sin recursos para desarrollar su comportamiento natural o con recursos inadecuados.
- La pérdida de control y previsibilidad, sobre todo por cambios que se produzcan en su entorno (cambios en el mobiliario, visitas, etc).
- Visita al centro veterinario.
- Conflictos en la relación gato-humano, por no ser capaces de entender el comportamiento del gato.
- Conflictos entre gatos: pueden surgir conflictos entre gatos que no han sido introducidos adecuadamente o simplemente por no haber espacio suficiente para cubrir las necesidades territoriales de cada uno de ellos.

Enriquecimiento ambiental felino

Los gatos domésticos no pueden elegir libremente su territorio y los recursos que este territorio tiene son los que el propietario proporciona, que deben ser los necesarios para que el gato desarrolle su comportamiento natural (la casa debe parecerse lo más posible al ambiente donde el gato podría vivir en el medio natural). Se consideran varios factores clave:

- Zonas de descanso elevadas, aisladas y tranquilas, con algún sitio para esconderse, con-

fortable, con el rascador cerca. Suelen estar en el centro del territorio.

- Áreas para esconderse y rutas para poder escapar en caso de que perciban algún peligro.
- Asearse (*Grooming*).
- Cazar: Búsqueda de alimento, simular escenas de caza. Puede ser parte del juego con los cuidadores. Hay que evitar la frustración (en algún momento debe poder atrapar la "presa").
- Comer y beber: La comida no es un acto social, deben tenerla a su disposición y que no existan conflictos entre gatos para acceder a ella. Las orejas en forma de "sonrisa" y sentados indica relax. Deben tener agua fresca y siempre a su alcance (lo ideal las fuentes de agua). Los recipientes para usar deben ser amplios y no deben estar cerca de la comida.
- Jugar: la interacción con las personas es importante. Deben tener momentos de juego intenso con personas u otros animales. Además, debe disponer de juguetes que pueda acarrear. Lo ideal es ir renovando los juguetes para proporcionar novedad.
- Espacio para moverse libremente, ejercitarse, explorar, poder tener su territorio y disponer de espacio tridimensional (en diferentes alturas).
- Tener arenero en un lugar tranquilo, apartado, de un tamaño suficientemente grande para que pueda moverse dentro, con suficiente cantidad de arena (mínimo 1cm. cubriendo todo el arenero), preferiblemente abierta. En gatos mayores no debe tener mucha altura. La arena debe ser fina, preferiblemente aglomerante y sin olor. Debería haber el número suficiente de areneros para el número de gatos que hay en la casa (idealmente número de gatos +1) y estar alejadas de comida y agua.

Los gatos deben poder dedicar el mismo tiempo a cada actividad igual que si vivieran en un ambiente natural.

Los gatos son macrosmáticos, los olores les afectan mucho, por lo que es importante que los propietarios tengan cuidado con esto y eviten olores fuertes de productos de limpieza, ambientadores, etc

Las interacciones con los humanos deben ser seguras y predecibles: por ejemplo, hay que permitir al gato huir y esconderse ante visitas en la casa que pueden generar situaciones de estrés, al igual que se deben mantener en lo posible las rutinas, tanto de alimentación como de descanso y juego.

Para evitar conductas molestas, lo primero es explicar a los cuidadores qué es lo que se considera "una comunicación normal" en un gato:

- Comunicación olfativa: marcaje con orina y con feromonas al restregarse contra personas u objetos.
- Comunicación visual: mediante posturas corporales y las marcas que dejan con el rascado.
- Comunicación táctil: los gatos liberan feromonas faciales y a través de las almohadillas.

Todas estas son conductas normales en los gatos, y como veterinarios, debemos explicarlas a los cuidadores y también darles a conocer herramientas para evitar o minimizar esas conductas molestas que pueden generarles inconvenientes como el destrozo de sillones y cortinas, lo que en muchos casos se traduce en un motivo de abandono del animal. Es importante que se le pregunte al cuidador como parte de nuestra rutina en la consulta si su gato tiene alguno de estos comportamientos en casa.

¿Cómo se estresan los gatos?

Los gatos pueden estresarse ante una amenaza hacia su integridad fisiológica o psicológica.

La amenaza puede ser real o una amenaza interpretada por ellos como tal (algo desconocido y que es interpretado como amenaza, algo que le recuerda a una mala experiencia anterior...) Las experiencias estresantes generan memorias intensas y difíciles de modificar.

En cualquier caso, el resultado es una respuesta fisiológica y de comportamiento del animal. Hay gatos que, bien por su falta de socialización o por su genética, son muy miedosos, cualquier cosa puede ser interpretada por ellos como una amenaza.

El mecanismo fisiológico es el siguiente: primero se activa el eje hipotálamo-sistema simpá-

tico-adrenal y la respuesta tardía proviene de la activación del eje hipotálamo-hipófisis-adrenal. El eje simpático produce la liberación de catecolaminas que aumentan la frecuencia cardíaca, la presión arterial y se libera glucosa (hay que tener esto muy en cuenta a la hora de evaluar estos valores en consulta). El eje hipófisis produce la liberación de hormona ACTH y glucocorticoides.

Todo este cóctel produce cambios fisiológicos, de comportamiento, una experiencia subjetiva (modo particular en el que un sujeto percibe un fenómeno, suceso o situación, de forma que afecte significativamente a la percepción y respuesta emocional ante dicha experiencia) y una alteración de la función cognitiva en ese momento. Podemos tener dos reacciones:

- Afrontamiento pasivo: el gato permanece quieto con las pupilas dilatadas (**Figura 1**).
- Afrontamiento activo: el gato responde amenazando e incluso atacando (**Figura 2**).

Los factores que modulan la respuesta al estrés son:

- Las características del estímulo estresante.
- La duración de la situación de estrés: peor reacción cuanto más dure.
- Controlabilidad: capacidad para influir en el curso de la situación estresante, es decir, que el gato tenga la opción de fugarse o esconderse, controlando así la situación.
- Predictibilidad: capacidad de predecir lo que va a ocurrir.
- Incertidumbre: probabilidad de que un evento ocurra.
- Características propias del animal: depende de la genética, de la socialización...

Las experiencias estresantes generan memorias intensas y difíciles de modificar (ej, ir al veterinario, interacciones mal resueltas con personas o animales), tienen por tanto un marcado impacto negativo en el bienestar de los animales, lo que puede propiciar el desarrollo de diferentes enfermedades, aparición de conductas problemáticas y además limita la eficacia de los tratamientos.

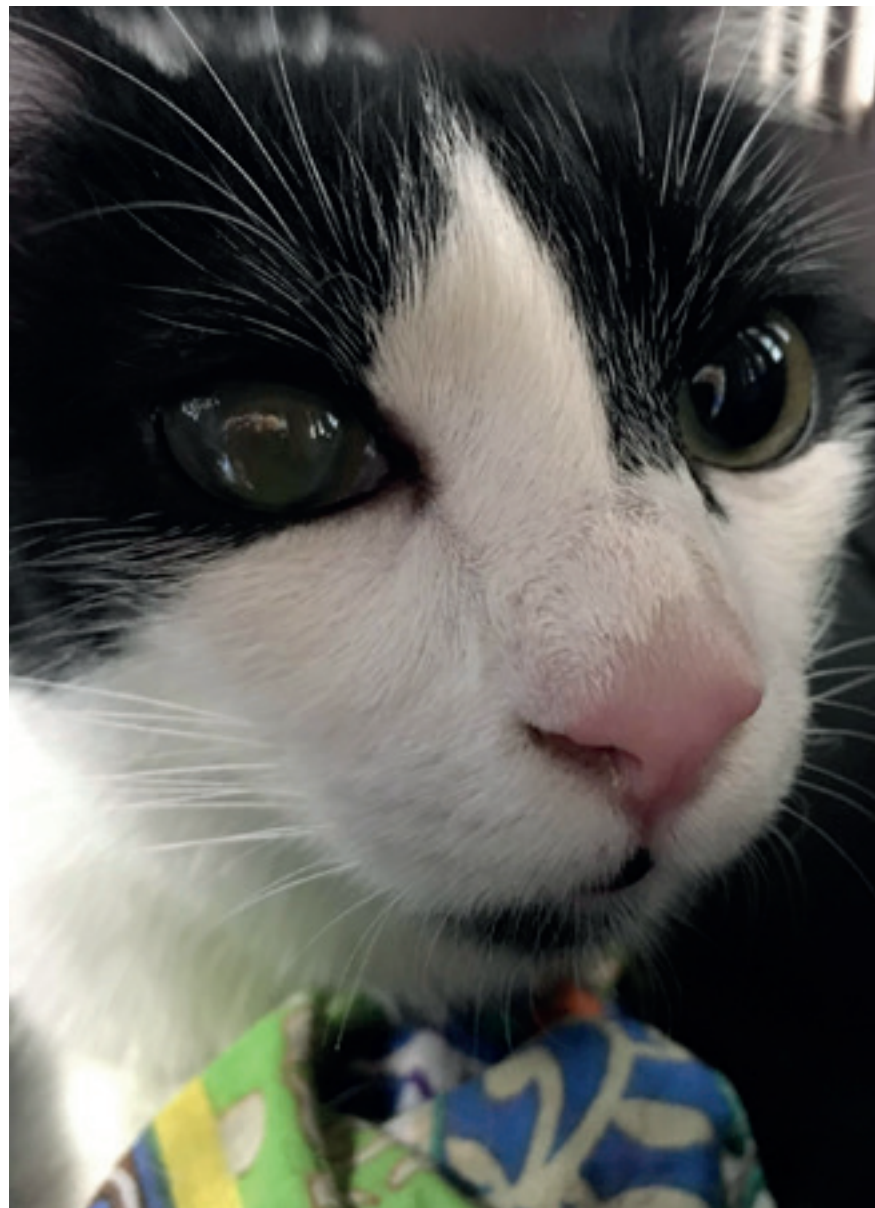


Figura 1. Gato presentando afrontamiento pasivo con las pupilas dilatadas.

Las patologías en gatos que están más frecuentemente asociadas al estrés son:

- Anorexia
- Trastornos digestivos: vómitos/diarreas
- Alteraciones dermatológicas
- Alopecia
- Caspa
- Pelo en mal estado
- Cistitis idiopática
- Infecciones: FHV



Figura 2. Gato presentando afrontamiento activo con respuesta de amenaza.

Los problemas de conducta que nos podemos encontrar se dividen en tres bloques:

1. Inhibición de la conducta normal:

- Pasan más tiempo escondidos
- No juegan
- No se acicalan o lo hacen mucho más
- Reducen el comportamiento exploratorio
- Reducen el comportamiento afiliativo
- Hipervigilancia
- Comer telas o plásticos

2. Conductas molestas

- Marcaje con orina
- Micción o defecación inadecuadas
- Aumento de vocalización
- Trastornos compulsivos

3. Conductas peligrosas

- Agresividad redirigida
- Aumento de agresividad hacia los cuidadores

Tanto el marcaje con orina como el rascado pueden también ser comportamientos normales y no ser problemas de conducta, aunque resulten molestos.

Tabla 1.

Tipo de comportamiento normal	Cambios debidos al estrés
Comida	Reducción del apetito
Acicalado o <i>grooming</i>	Aumentado o disminuido
Actividad	Disminuida
Juego	Disminuido
Marcaje facial	Disminuido
Comportamiento afiliativo	Disminuido
Comportamiento exploratorio	Disminuido
Hipervigilancia	Aumentada
Marcaje urinario	Aumentado
Vocalización	Aumentada
Micción y defecación inadecuada	Aumentada
Agresividad	Aumentada
Comportamiento compulsivo	Aumentado
Tiempo escondido	Aumentado

En **Tabla 1** se detalla como puede cambiar cada comportamiento normal en situaciones de estrés:

Siempre hay que tener en cuenta que:

- Cada gato tiene una tolerancia y una adaptación al estrés diferente.
- Pueden desarrollar comportamientos activos o pasivos ante el estrés.
- Su respuesta está influenciada por el temperamento, crianza, manejo en edades tempranas, destete precoz, origen y sociabilización (por ejemplo, los gatos huérfanos tienen más tendencia a ser agresivos). El periodo de sociabilización (entre las 2-7 semanas) es muy corto y se deben ofrecer al gatito suficientes experiencias que ayuden a modelar su carácter. También los gatos nacidos en casas y acostumbrados ellos y sus antecesores al manejo de personas suelen tener mejor carácter que los recogidos en la calle.

En la clínica debemos adaptar el programa enriquecimiento a cada caso según lo indicado anteriormente.

¿Cómo podemos medir es estrés?

1. ¿Medición de cortisol? Se puede hacer en plasma, pelo, saliva, heces, orina, leche. Cuanto más sea el estrés más alto será el nivel de cortisol pero hay muchas variables que influyen en estos valores: varían los niveles a lo largo del día, variaciones si se toman en casa o en la clínica...
2. Pruebas conductuales. Son los más utilizados para medir el nivel de estrés. El veterinario debe tomar una actitud activa para hacer una buena anamnesis ya que ligeros cambios que los propietarios pueden considerar sin importancia, pueden ser los causantes del estrés. Se pueden utilizar tablas que podemos proporcionar a los cuidadores para que las rellenen y obtengamos la información necesaria (Tabla 2 y 3).

La eliminación inadecuada junto al rascado son los dos problemas que los cuidadores de gatos manifiestan más frecuentemente. El veterinario tiene que comunicar a estos cuidadores que una de las posibles causas de esta conducta puede ser el estrés. El gato nunca orina/defeca fuera del arenero por fastidiar, las posibles causas son:

- Cistitis
- Estrés
- Marcaje
- Dolor: artrosis
- Estreñimiento/diarrea
- Enfermedad inflamatoria intestinal/neoplasias

Las soluciones que debemos aconsejar serán:

- Castración.
- Limpiar el área con polvos enzimáticos tipo Kalia y luego spray de feromonas.
- Feromonas en difusor.
- Utilizar productos para eliminar el olor.
- Cambiar de sitio la bandeja, cambio de arena, poner otra bandeja, limpiarla más frecuentemente.
- No permitir el acceso del gato al área donde está orinando (nunca) o mover el mobiliario.

Tabla 2. Eventos ocurridos en el entorno del gato en los últimos 6 meses.

EVENTO	SI	NO
Mudanzas		
Llegada de bebé a casa		
Nuevas mascotas		
Nuevas personas		
Cambios de mobiliario		
Desplazamiento por vacaciones		
Vista de gatos fuera		
Fallecimiento animal o persona		
Cambios de horarios		
Obras en la casa o cercana		

Tabla 3. Evaluación de recursos en el hogar.

CONTACTO SOCIAL	
¿Cuánto tiempo pasa con el gato?	
¿Cuánto tiempo dedican a jugar?	
¿Tiene juguetes?	
¿Juega con los juguetes?	
RECURSOS	
¿Cuántos areneros tiene?	
¿Cada cuanto se limpian?	
Privacidad en uso de arenero	
¿Qué tipo de arena utiliza?	
¿Qué tipo de arenero?	
¿Cuántos comederos y bebederos y tipos hay?	
¿Dónde están colocados? ¿juntos o separados?	
¿Rascadores? ¿Cuántos? ¿Dónde?	
¿Tiene rutas de escape y escondites?	
¿Puede trepar a lugares altos?	
¿Puede moverse libremente por la casa?	
¿Puede tener su territorio y zonas de descanso?	
¿Se lleva bien con otros animales de la casa?	

- Control de enfermedades.
- Reducir el estrés: Uno de los consejos que podemos dar a los cuidadores es el enriquecimiento ambiental que, junto con las feromonas, pueden reducir sensiblemente el estrés en el gato. Deberíamos intentar eliminar el factor estresante si lo conocemos y podemos hacerlo, proporcionar al gato una zona segura donde estar, mejorar el ambiente y los recursos de que dispone el animal, mejorar el manejo del cuidador mediante pautas concretas y directrices y por último, si hace falta, se pueden recurrir a ansiolíticos, psicótropos, nutracéuticos o cambios a dietas con sustancias para reducir el estrés como hidrolizados de la caseína de la leche o L-triptófano.

Es muy importante explicar al cuidador cosas como qué hacer con el gato cuando se va de vacaciones o de viaje, cómo proporcionar al animal un buen enriquecimiento ambiental, cómo actuar en caso de conflicto con otros animales o personas, qué tener en cuenta si se producen eliminaciones inadecuadas, cómo colocar los recursos, las medidas de higiene que tienen que tener, cómo afrontar la llegada de un bebé, una mudanza, cómo introducir un nuevo animal sea de la especie que sea, cuando llega el gato a su madurez sexual y qué cambios va a poder apreciar, qué es el marcaje territorial (arañazos, orina), cuándo es aconsejable la castración, las pautas de vacunación y desparasitación que hay que seguir con el animal, los cuidados que habría que tener si el gato va a salir fuera de la casa, pautas de alimentación y los requisitos especiales que tienen los gatos, y cuáles son los

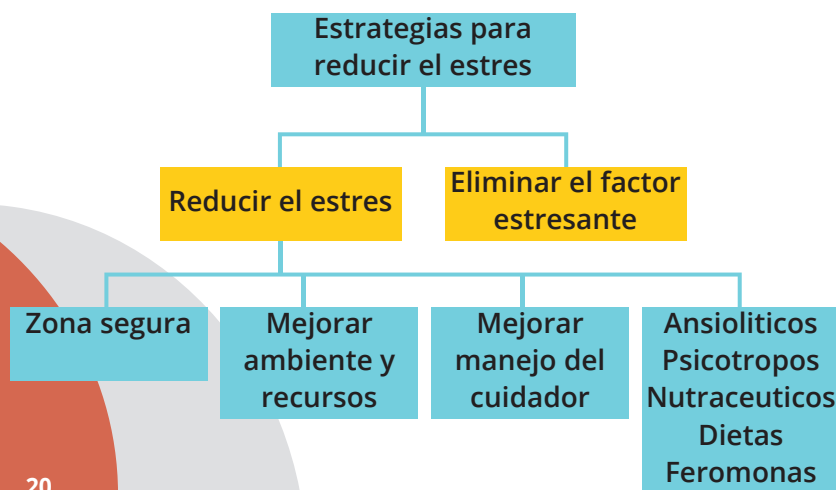


Figura 3. Diagrama de estrategias para prevenir el estrés.

signos ante los que los propietarios pueden estar alerta para descubrir enfermedad o dolor en su animal. Para todo esto podemos tener unas hojas explicativas que entregar a los cuidadores en su primera visita, sobre todo si son “primerizos”.

La clínica veterinaria y el gato

En las clínicas veterinarias reducir el estrés y aumentar el bienestar de todos nuestros pacientes debe ser una prioridad. Puede ayudarnos a valorar cómo hacemos las cosas y en qué situación está la clínica en su trato al paciente felino si, con todo el equipo, contestamos a las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo trata el equipo de la clínica al gato y al cliente?
2. ¿Demuestra la clínica que comprende las necesidades del gato y de su cuidador?
3. ¿Se hace algo para tener una sala de espera de gatos o citarlos en otras horas o separarlos de otros animales?
4. ¿Se manipula al gato de forma suave y respetuosa?
5. ¿Se ponen medidas para reducir el nivel de estrés?

Se deben tomar medidas que van a mejorar nuestra atención a estos pacientes y prepararlos a ellos y a los cuidadores para la visita al veterinario, mejorar el entorno de la clínica, la interacción de todo el personal con estos pacientes y teniendo protocolos de manejo para gatos agresivos.

Lo que va a estresar al gato y provocará el MAE (miedo, ansiedad y estrés):

1. Traspotín
2. Traslado
3. Sala de espera
4. Manejo en la consulta
5. Hospitalización
6. Vuelta a casa
7. Rechazo en casa por otro/s gatos con los que convive.

Si el gato no tiene una buena visita al veterinario es también una experiencia estresante para el cuidador, que va a tender a ser reticente a volver a menos que sea realmente necesario o buscará una clínica veterinaria más *cat friendly*. Por el contrario, un buen manejo con técnicas adecuadas amables con los gatos (*gatitud*) va a fidelizar a estos clientes.

Para minimizar el estrés en la clínica deberíamos tener previsto:

1. Sala de espera para gatos.
2. Cita previa.
3. Evitar tiempos prolongados en sala de espera y que estén cerca de otros animales.
4. Tapar el trasportín.
5. Preparar el entorno de la clínica: olores, ruidos, otros pacientes.
6. Manejo amable dentro de la consulta.
7. Tener todo preparado en la consulta para evitar salidas y entradas y ruidos.
8. Feromonas.
9. Manejo de gatos agresivos
10. Minimizar estrés de los procedimientos médicos.
11. Explicar la vuelta a casa del gato.

Primera fase

Trasportín y traslado

El protocolo a adoptar por la clínica debería ser preguntar, en primer lugar, al cuidador que está pidiendo cita si necesita consejo (ejem. Cómo meter al gato en el trasportín) o preguntar si los clientes quieren que se les envíe por correo electrónico recomendaciones para traer al gato de forma más cómoda o si necesita administrar-le algún tipo de medicación (la receta, así como la pauta de administración y cómo poder hacer esa administración) para trasladar a su animal al centro veterinario. También les recomendaremos que traigan el trasportín tapado.

Una vez en la clínica debemos aconsejar a los cuidadores el tipo de trasportín más adecuado: lo ideal es que sea de plástico, lavable para quitar olores y feromonas y que se pueda levantar



Figura 4. *Trasportín más recomendable.*

la tapa y sea fácilmente desmontable (Figura 4). Hay que evitar los trasportines con ruedas.

Hay que enseñar al cuidador la forma menos traumática de meter al gato en el trasportín o darle consejos para que en un futuro, idealmente, el gato entre de forma voluntaria:

- Mantener el trasportín a la vista del gato unos días antes para que se familiarice con él.
- Utilizar feromona facial felina en spray aplicándola en las esquinas del trasportín, mínimo una hora antes.
- Poner ropa familiar, juguetes, chuches, hierba gatera.
- Intentar no forzar, incentivar con comida o chuches.
- Se puede mantener siempre a la vista del gato y colocarlo en algún sitio que le pueda servir con escondite o para descanso.

Para meterlo, dos formas correctas, son levantar la tapa, ponerle encima de la bandeja y luego volver a tapar o poner el trasportín en vertical y meter el tercio posterior primero. (Figura 5).

Lo que nunca debemos hacer es trasportar al gato en bolsas, trasportines no adecuados (ruedas, mimbre) y, por supuesto, nunca en brazos.

Se debe lavar siempre entre visita y visita al veterinario, con detergentes enzimáticos, para evitar que detecte las feromonas de miedo que hayan quedado impregnadas de la visita anterior.

La DGT aconseja que, si llevamos al gato en el trasportín en el coche, lo coloquemos en el suelo de la parte trasera. Ante un impacto es la forma más segura. Evitar movimientos bruscos.



Figura 5. Forma de meter al gato al trasportín, en vertical.

Si lo llevamos caminando, que sea de la forma más suave posible.

Hay que identificar el tipo de paciente (agresivo/tranquilo) antes de que venga a la consulta.

Segunda fase

El manejo del los gatos por sus cuidadores

Por regla general un cuidador de gato:

- No piensa que los gatos requieran cuidados regulares ni medicina preventiva.
- No disfruta llevando al gato al veterinario.
- No entiende que el gato tenga que pasarlo mal en las manipulaciones.
- Se siente culpable por hacer que el gato lo pase mal si no está realmente enfermo.

Debemos educar al cuidador empezando por explicarle que los gatos ocultan sus enfermedades y el dolor, por eso es tan importante la medicina preventiva y las revisiones. Le enseñaremos a traer al gato al veterinario, a cómo ayudarnos a sujetarlo mientras sea necesario en la consulta y que no se asusten y les demostraremos que sabemos manejar a su animal minimizando el estrés.

Hay que recalcar a los cuidadores que el periodo de sociabilización del gato es muy corto y va de la semana 2 a la 7 de vida. Hay que aprovechar para prepararlos desde que son cachorros para las visitas al veterinario: ensayar visitas junto con juego y premios, sin hacerles daño. Que los

propietarios ensayen en casa exploraciones clínicas y que las relacionen con refuerzo positivo (premios o juegos) como manipular las manos del gatito (imitar corte de uñas, por ejemplo), mirarle los oídos, abrirle la boca, palpar abdomen. Es muy importante que acostumbren a los gatos al trasportín y al coche (llevar siempre en el trasportín objetos con olor familiar, dar pequeños paseos regularmente asociados con premios).

Tercera fase

Clínica adaptada

Deberíamos citar gatos a las horas más tranquilas.

Ya desde la entrada a la clínica hay que tener en cuenta el tipo de paciente que entra.

Deberíamos poder tener una sala de espera para gatos, o habilitar un espacio en la sala de espera general, separado de los perros con muebles o biombos y tener un enchufe con feromonas faciales en difusor. Hay que tener lugares en alto previstos para que se puedan dejar los trasportines, tapados y debemos intentar que vea el mínimo número de animales posibles y por supuesto, que unos gatos no vean a otros. Debe ser su cuidador el que esté a su lado.

Si hay muchos perros cerca, llevarlo a un lugar de la clínica tranquilo y taparlo para que no vea nada de lo que sucede a su alrededor.

Si pasamos cerca debemos hablar con voz suave.

Hay que evitar olor a perros en sala de gatos.

Lo que NUNCA hay que hacer:

- Dejarlo en el suelo: todo individuo que pasa cerca de él le provoca miedo (ruidos, perros, personas, miradas de otros gatos...) lo que hará que tengamos un paciente aterrorizado y muy poco colaborador en consulta.
- Hacer que conozca a otros animales: los dueños de gatos están encantados de que conozca a otros gatos y perros y por ello acercan su trasportín a otros animales en la sala de espera. Esto genera mucho miedo en el gato.
- Evitar que otras personas de la sala de espera se acerquen a saludar al gato en el trasportín.
- Soltarlo en la sala de espera.
- Mirarle fijamente.

El personal de recepción debe asegurarse de que el trasportín está colocado en un sitio elevado y está cubierto con una toalla o una manta, así como que la recepción está libre de amenazas potenciales para el gato.

Cuando termine la consulta y vayan a recepción, evitar que dejen el trasportín en el suelo.

El manejo del los gatos por todo el equipo de la clínica

El miedo y la ansiedad de basa en el recuerdo de experiencias previas como experiencias dolorosas o mal manejo. El buen manejo del dolor, en general, es una asignatura pendiente de muchas clínicas veterinarias.

El estrés del gato va a acarrear alteración en los resultados de la exploración física y de las pruebas laboratoriales, influye en la respuesta al tratamiento, el propietario va a tender estar descontento (pensará que no “sabemos de gatos o que no los entendemos”) y lo que es peor, pueden producirse lesiones al gato, al cuidador o al equipo de la clínica.

Las alteraciones físicas o laboratoriales que puede provocar el MAE son:

- Hiperglucemia: en ocasiones tendremos, incluso, que determinar los valores séricos de fructosamina para diferenciar la hiperglucemia de estrés.
- Glucosuria
- Descenso del potasio (un elevado porcentaje de gatos presentan bajo el potasio en las analíticas si el manejo ha sido muy estresante).
- Aumento de la creatina kinasa (CK)
- Linfopenia
- Neutrofilia
- Respuesta errática a la sedación y anestesia (como ocurre con los gatos ferales).
- Inmunosupresión
- Hipertensión
- Soplos cardiacos
- Anorexia en la hospitalización

Las consecuencias que el MAE puede tener para la clínica:

1. Al no cooperar se necesita más tiempo, más esfuerzo y hay mayor riesgo para el personal. Las consultas de gatos necesitan, casi siempre, mínimo una hora.
2. Somos menos productivos ya que se aumenta el tiempo de consulta, se necesita más personal y además realizaremos menos pruebas de las necesarias si no sedamos a estos animales.
3. Menos eficacia en nuestro trabajo si no podremos examinar al animal correctamente y además las recuperaciones en esos animales son más lentas.

Nuestros objetivos han de ser hacer una clínica amable con los gatos, lo que va a implicar tener una actitud felina positiva por parte del personal hacia los gatos y sus cuidadores, el personal debe estar formado en el conocimiento del cuidado de los gatos y sus necesidades (existen protocolos muy útiles) y la clínica debe tener adaptado, al menos mínimamente, su diseño y distribución de espacios e instalaciones para que sean adecuados a estos pacientes.

Si cumplimos estos objetivos reforzaremos el vínculo veterinario-propietario-gato, se reforzará la confianza y seguridad para proporcionar atención médica al gato toda su vida, mejorará la colaboración con el cliente que vendrá a más revisiones periódicas y podremos hacer detecciones precoces de problemas médicos y comportamentales y se evitarán lesiones tanto en los clientes como en el personal que los atiende. Hacia la clínica, se verá la mejora en la eficacia, productividad y satisfacción por el trabajo del equipo.

Aparte de los protocolos de manejo, las clínicas pueden desarrollar e implementar otros documentos como:

- Política de la clínica veterinaria en Bienestar Animal.
- Evidencia documental en el historial del cliente de las diferentes comunicaciones en relación con el Bienestar Animal que mantenga con él y del comportamiento del gato en la consulta para poder actuar en consultas posteriores.
- Enseñar a los propietarios la mejor manera de transportar a su mascota, para evitar estrés, accidentes u otros problemas.

- Elaboración de documentos para enseñar a los propietarios a evitar el estrés ambiental.
- Documento informativo sobre el manejo y cuidado de gatitos y gatos adultos.
- Documento informativo de como medicar a los gatos. Es muy importante que los propietarios aprendan estos manejos para que los tratamientos sean efectivos.

La clave para manejar con éxito al gato reside en la comprensión de su comportamiento: un gato siempre va a intentar escaparse primero y lo último es la confrontación física, la mayor parte de los comportamientos problemáticos se deben al miedo o al dolor que experimenta el animal, cuanto mayor control tenga el gato en la clínica, menor será su resistencia y agresividad. Siempre hay que intentar una sujeción mínima.

Como parte de la formación, tanto para el propietario como para el equipo que va a manejar los gatos en la clínica, hay que conocer el lenguaje felino por el que vamos a identificar el miedo y la ansiedad. La identificación temprana nos permite tomar medidas para evitar una reacción explosiva de agresividad.

Hagamos el ejercicio con el personal y los propietarios de ponernos en "modo gato": imagina que eres un gato y evalúa del entorno lo que te puede asustar: olores, sonidos, etc.

Para ponernos en su lugar debemos recordar que:

Los gatos tienen mayor sensibilidad al olor, mala agudeza visual de cerca, tienen un magnífico oído y normalmente interpretan que la distancia les salva del peligro.

Manejo en la consulta -no hay prisa-

Debemos elegir de entre el personal, al más "cat friendly" para el manejo de los gatos.

El personal auxiliar que estará presente en la consulta colaborará en crear un buen ambiente para el gato. Debe recibir una amplia formación en la contención adecuada y manipulación (no es aceptable tener sólo unos pocos miembros del equipo que son "buenos con los gatos").

Puede ofertar juguetes para la interacción cliente-paciente (y relajación) a la espera de veterinario. Es el personal de elección encargado de completar un **check-in** a fondo mediante un cuestionario sobre las condiciones de vida del gato para luego informar al veterinario.

Los veterinarios deben ser igualmente amables en el manejo de los gatos y en la realización de la evaluación física completa. Esto añade un gran valor y puede ayudar a crear confianza y lealtad con los propietarios.

Antes de pasar el gato a la consulta debemos leer el historial de cómo se comporta, si necesita toalla para su manejo, si viene o no con premedicación, si necesita sedación o si se deja manejar con premios. Algunos gatos empeoran con las pausas y los intentos repetidos de manejo por lo que hay que tener apuntado que necesitan sedación.

Tener todo el material para gatos preparado antes de que el animal entre en la consulta. Hay que tener seguridad en puertas y ventanas (no se deben abrir las puertas de la consulta cuando hay un gato dentro). Evitar en lo posible mucha gente en la consulta y personas entrando y saliendo. Deberíamos tener preparado, como mínimo:

- peladora que no haga ruido
- báscula para gatos
- tubos de sangre específicos
- jeringas de 1 ml.
- mantas/toallas limpias
- tensiómetro
- fonendoscopio

Debemos controlar los olores (como ya se ha escrito, son macrosmáticos), evitar alcohol y desinfectantes.

Lavarse las manos antes de empezar con el gato y ventilar. Para quitar olores del paciente anterior debemos usar detergentes enzimáticos y después un desinfectante.

Debemos dejar mínimo 5 minutos sin tocar al gato para que se pueda habituar al entorno. Mientras podemos hacer la anamnesis y observarle antes de sacar o tocar al gato

Sacar con suavidad del trasportín o levantar la tapa. Podemos incentivar al gato para que salga

del trasportín y colocar su manta o toalla encima de la mesa.

Como hemos dicho anteriormente, es importante que podamos identificar la ansiedad y el miedo. La identificación temprana permite tomar medidas para evitar una reacción explosiva de agresividad o escalada de estrés: (Figura 6).

- Sudor de almohadillas
- Movimientos de la cola
- Posición de los ojos y orejas
- Dilatación de pupilas
- Vocalización
- Bufidos
- Agazapado o en el fondo del trasportín
- Aseo frenético
- Gato congelado: inmovilidad (un gato inmóvil no es bueno, está ansioso e incómodo) (Figura 7)

La respuesta del gato determinará nuestro propio comportamiento. No se debe hablar alto ni hacer movimientos bruscos. El abordaje debe ser lento.

Los gatos se basan en la distancia para estar a salvo por lo que hay que acercarse despacio, preferiblemente de lado o por detrás.

Si le acariciamos la cabeza, la zona de la nariz o el cuello el contacto debe ser continuo, no podemos tocar y soltar. Intentar no tocar la espalda o zona lumbar. No debemos estar tocando o mirando al gato si no lo tolera. El masaje o las caricias en la parte superior de la cabeza pueden ayudar a relajar al gato mientras realizamos procedimientos y son un método de contención.

Hacer que el gato se sienta seguro, escondido, protegido, por lo que deberemos explorar al gato donde más cómodo esté y disponer de premios (hay que tener variedad de premios para ver cuál es el que le gusta a cada gato) y hierba gatera para intentar asociar la manipulación con algo positivo. Dejaremos que el gato adopte la postura que elija y variaremos nuestro contacto en función de la respuesta del gato. (Figura 8)

Podemos usar la caza como componente de juego en los gatos y distraerlos con un juguete como un ratón atado a una cuerda o con un plumero.













Escala	Lenguaje corporal	Expresión facial	Actividad y vocalizaciones
1 Relajado	 <ul style="list-style-type: none"> ■ Postura: decúbito esternal o lateral (con extremidades extendidas), o sentado. ■ Cola: inmóvil, extendida o ligeramente enrollada. 	 <ul style="list-style-type: none"> ■ Cabeza: erguida o apoyada sobre el suelo o el cuerpo. ■ Orejas: neutras (medio giradas hacia delante). ■ Ojos: cerrados o medio abiertos, pupilas normales. ■ Bigotes: normales (laterales). 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Actividad: calmado (durmiendo o descansando). ■ Vocalizaciones: ninguna o ronroneo.
2 Alerta	 <ul style="list-style-type: none"> ■ Postura: decúbito esternal, sentado o de pie (línea de espalda horizontal). ■ Cola: sobre el cuerpo o curvada hacia atrás, con posible movimiento ligero. 	 <ul style="list-style-type: none"> ■ Cabeza: sobre el cuerpo. ■ Orejas: neutras o erectas hacia delante. ■ Ojos: abiertos, pupilas normales. ■ Bigotes: normales (laterales) o hacia delante. 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Actividad: alerta (puede estar descansando). ■ Vocalizaciones: ninguna o maullidos.
3 Tenso	 <ul style="list-style-type: none"> ■ Postura: decúbito esternal, sentado o de pie (línea de espalda inclinada hacia atrás). ■ Cola: pegada al cuerpo, tensa hacia abajo o curvada hacia delante, con posible movimiento ligero. 	 <ul style="list-style-type: none"> ■ Cabeza: sobre el cuerpo, sin apenas movimiento. ■ Orejas: erectas hacia delante o hacia atrás. ■ Ojos: más abiertos, pupilas normales a parcialmente dilatadas. ■ Bigotes: normales (laterales) o hacia delante. 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Actividad: alerta o intentando escapar. ■ Vocalizaciones: ninguna o maullidos (maullidos "lastimeros").
4 Ansioso	 <ul style="list-style-type: none"> ■ Postura: decúbito esternal, sentado o de pie (línea de espalda inclinada hacia abajo). ■ Cola: pegada al cuerpo o curvada hacia delante, con posible movimiento de arriba abajo o de lado a lado. 	 <ul style="list-style-type: none"> ■ Cabeza: pegada al cuerpo (en línea con él), sin apenas movimiento. ■ Orejas: parcialmente aplanadas. ■ Ojos: muy abiertos, pupilas dilatadas. ■ Bigotes: normales (laterales) o alternativamente hacia delante y hacia atrás. Lamido rápido de los labios. 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Actividad: inmóvil, alerta o intentando escapar. ■ Vocalizaciones: ninguna, maullidos (maullidos "lastimeros") o gruñidos.
5 Miedoso (Flight-Freeze)	 <ul style="list-style-type: none"> ■ Postura: decúbito esternal o agazapado sobre las 4 extremidades (dobladas). ■ Cola: pegada al cuerpo o entre las extremidades, cercana al suelo. 	 <ul style="list-style-type: none"> ■ Cabeza: cerca del suelo, sin apenas movimiento. ■ Orejas: totalmente aplanadas. ■ Ojos: muy abiertos, pupilas totalmente dilatadas. ■ Bigotes: hacia atrás o alternativamente hacia delante y hacia atrás. 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Actividad: inmóvil, alerta, agazapado o intentando escapar. ■ Vocalizaciones: ninguna, maullidos (maullidos "lastimeros"), gruñidos o gritos.
6 Aterrorizado (Fight)	 <ul style="list-style-type: none"> ■ Postura: agazapado sobre las 4 extremidades (dobladas o estiradas para parecer más grande), piloerección en la espalda (línea de espalda inclinada hacia arriba). Conocido como "gato Halloween". ■ Cola: pegada al cuerpo o entre las extremidades o tensa vertical; piloerección. 	 <ul style="list-style-type: none"> ■ Cabeza: más baja que el cuerpo. ■ Orejas: totalmente aplanadas, hacia atrás. ■ Ojos: muy abiertos, pupilas totalmente dilatadas. ■ Bigotes: hacia atrás. Se retraen los labios y se exponen los dientes. 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Actividad: inmóvil, tenso. ■ Vocalizaciones: ninguna, maullidos (maullidos "lastimeros"), gruñidos, gritos o bufidos.

Figura 6. Imagen cat estrés score Kessler y Turner.



Figura 7. Gato "congelado".



Figura 8. Manejo del gato facilitando que se sienta escondido.



Figura 9. Sujeción con toalla, técnica ideal para extracciones de vena cefálica.

La utilización de una toalla para envolver al gato puede proporcionar varios grados de sujeción y control. Es importante no "tirar" la toalla sobre el gato. (Figura 9)

También se puede sujetar con un brazo permitiendo que se sientan escondidos (Figura 10) y otros gatos se quedan quietos si colocamos una mano delante de su pecho

Por supuesto hay que dejar los procedimientos molestos para el final.



Figura 10. Sujeción con un brazo para extracción de vena cefálica.

Premedicación en casa

La premedicación de los gatos que lo necesitan debe estar apuntada en sus historiales y el propietario debe tener claro cómo se administra.

Debemos tener apuntado el producto, la dosis pautada y el efecto que ese fármaco produce en el animal por si en la siguiente visita hubiera que cambiarlo.

Los fármacos usados habitualmente son:

- Alprazolam 0,02-0,1 mg/kg/60-90 minutos antes de venir a la clínica (no hay estudios).
- Trazodona 25-50 mg/gato 90 minutos antes de la visita.
- Gabapentina 25-100 mg/gato 2 horas antes de venir a la consulta. Si el manejo es muy complicado, podemos medicar la noche de antes, por la mañana y 2 horas antes de venir a la consulta. (en gatos muy pequeños se debe dar la dosis mínima y ante determinadas patologías también deberemos reducir la dosis).

Un gato sociable y no asustados, que se va a dejar manipular en la clínica, estará alerta, con una expresión facial normal y con postura corporal erguida. Saldrá de la jaula por sí solo y se dejará acariciar o se restregará con nosotros.

El manejo menos amenazante para el gato y que nos permitirá convencerle de que nos deje manipularle consistirá en:

- Evitar el contacto visual directo.
- Se utilizarán movimientos lentos y deliberados, minimizando los movimientos de las manos.
- Se debe estar a la altura del gato, acercarse por un lado y no abalanzarse encima o cubrir al gato.

- Se debe utilizar un tono de voz suave y tranquilo. Las discusiones animadas pueden llamar la atención del cliente, pero asustar al gato.
- Si el gato está ansioso, se devolverá al trasportín antes de dar las instrucciones al cliente a no ser que necesitemos demostrar una técnica.
- Se debe ser consciente de las propias emociones y el posible efecto de estas sobre el comportamiento del gato.

Si el animal es agresivo debe pasar el menor tiempo posible en la sala de espera posible. Durante el manejo se debe permanecer tranquilo, sin miedos ni estrés o ansiedad. Se debe ser positivo y avanzar al ritmo del gato, sin prisas. En caso necesario, se prescribe premedicación y se cita la visita para otro día. No descartar la sedación en caso de necesidad. Evitar siempre el conflicto.

Lo que NUNCA hay que hacer:

- FORZAR EL CONTACTO.
- Sacar al gato por la fuerza del trasportín.
- Permitir que el dueño saque al gato a la fuerza.
- Gritarle, pegarle, insultarle. Evitar "chistar" al gato, ya que lo asemejan a un bufido.
- Sujectarle a la fuerza entre muchas personas.
- Mirarle fijamente a los ojos.

Algunos gatos ante este tipo de manejo se encogerán aterrados y otros en cambio se defenderán. Cuanto más atrapados se vean, más lucharán, peor será la imagen que demos ante el propietario y menor número de visitas tendremos de ese gato. Si comienza a asustarse demasiado y no se le puede manipular, la mejor opción es la sedación. Debemos evitar el incremento del miedo del animal.






Minimizar el estrés en procedimientos médicos

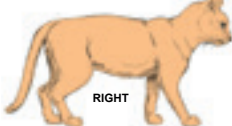
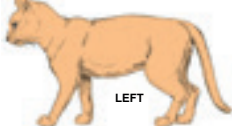
Deberemos elegir el lugar más tranquilo para las pruebas diagnósticas, evitando la exposición a otros animales. Colocaremos al animal en sitio suave, caliente y en la posición más natural y utilizaremos feromonas.

Date _____
Time _____

Feline Acute Pain Scale

Rescore when awake Animal is sleeping, but can be aroused - Not evaluated for pain
 Animal can't be aroused, check vital signs, assess therapy

Pain Score	Example	Psychological & Behavioral	Response to Palpation	Body Tension
0		<input type="checkbox"/> Content and quiet when unattended <input type="checkbox"/> Comfortable when resting <input type="checkbox"/> Interested in or curious about surroundings	<input type="checkbox"/> Not bothered by palpation of wound or surgery site, or to palpation elsewhere	Minimal
1		<input type="checkbox"/> Signs are often subtle and not easily detected in the hospital setting; more likely to be detected by the owner(s) at home <input type="checkbox"/> Earliest signs at home may be withdrawal from surroundings or change in normal routine <input type="checkbox"/> In the hospital, may be content or slightly unsettled <input type="checkbox"/> Less interested in surroundings but will look around to see what is going on	<input type="checkbox"/> May or may not react to palpation of wound or surgery site	Mild
2		<input type="checkbox"/> Decreased responsiveness, seeks solitude <input type="checkbox"/> Quiet, loss of brightness in eyes <input type="checkbox"/> Lays curled up or sits tucked up (all four feet under body, shoulders hunched, head held slightly lower than shoulders, tail curled tightly around body) with eyes partially or mostly closed <input type="checkbox"/> Hair coat appears rough or fluffed up <input type="checkbox"/> May intensively groom an area that is painful or irritating <input type="checkbox"/> Decreased appetite, not interested in food	<input type="checkbox"/> Responds aggressively or tries to escape if painful area is palpated or approached <input type="checkbox"/> Tolerates attention, may even perk up when petted as long as painful area is avoided	Mild to Moderate Reassess analgesic plan
3		<input type="checkbox"/> Constantly yowling, growling, or hissing when unattended <input type="checkbox"/> May bite or chew at wound, but unlikely to move if left alone	<input type="checkbox"/> Growls or hisses at non-painful palpation (may be experiencing allodynia, wind-up, or fearful that pain could be made worse) <input type="checkbox"/> Reacts aggressively to palpation, adamantly pulls away to avoid any contact	Moderate Reassess analgesic plan
4		<input type="checkbox"/> Prostrate <input type="checkbox"/> Potentially unresponsive to or unaware of surroundings, difficult to distract from pain <input type="checkbox"/> Receptive to care (even aggressive or feral cats will be more tolerant of contact)	<input type="checkbox"/> May not respond to palpation <input type="checkbox"/> May be rigid to avoid painful movement	Moderate to Severe May be rigid to avoid painful movement Reassess analgesic plan

 RIGHT Tender to palpation Warm Tense
 LEFT

Comments _____

© 2006/PW Hellyer, SR Uhrig, NG Robinson

Figura 11. Escala felina de dolor de la universidad de Colorado (USA). Descárgate la escala con este QR.



Se comenzará por lo menos estresante.

Si van a realizarse varios procedimientos administrar butorfanol puede ayudar: 0,01-0,02 mg/kg. Si procedimientos dolorosos hay que proceder a sedación o anestesia.

Durante los procedimientos médicos:

- Calentar fluidos subcutáneos.
- Dejar que las inyecciones alcancen temperatura ambiente (vacunas).
- Evitar venopunciones frecuentes (colocar catéteres).
- Utilizar una aguja para aspirar el producto y cambiarla para inyectar al gato.

- Sujetar la cabeza y el cuerpo en una postura lo más natural posible para procedimientos como extracción de sangre. Es importante que el equipo sepa sacar sangre de vena yugular y sepa sujetar al gato para ello.

Consejos para las cirugías:

- Protocolos de sedación, preanestesia y recuperación postanestésica que minimicen las molestias para el animal.
 - Antes: mantenerlo aislado, tranquilo, con algo familiar (juguete), hasta después de la inducción.
 - Evitar ruidos.
 - Tapar el trasportín.
 - Uso de opiáceos siempre que sea necesario.
 - Todo el personal (veterinario y auxiliar) debe saber reconocer los signos de ansiedad o estrés, más allá de las patologías médicas de base, y tener capacidad de responder a ello.
 - Utilizar gel lubricante ocular para evitar que se seque la córnea.
 - Durante: manejar temperatura ambiente, corporal e hidratación.
 - Después: ¡¡ANALGESIA!! Utilizar métodos de evaluación del dolor: (6 Protocolo de evaluación del dolor y del estrés). (Figura 11)
 - Vigilancia estrecha en la recuperación. La mayoría de las muertes relacionadas con la anestesia se producen durante el periodo de recuperación.
 - Control de temperatura.
 - Quitar de su piel o pelo cualquier resto que les pueda hacer sentir sucios o que se puedan lamer.
- Es imprescindible tener una buena formación en analgesia ya que en general tenemos dificultad para reconocer el dolor en los gatos. Hay falta de conocimientos sobre los fármacos adecuados, el veterinario debe protocolizar los fármacos que se han usado en la cirugía y los fármacos que se deben poner después, para evitar efectos secundarios o mezclar fármacos contraindicados. No podemos pensar que la analgesia tras una cirugía no es necesaria. Una experiencia negativa en este sentido traerá como consecuencia un mayor MAE en las siguientes visitas.

Consejos en hospitalización:

- Collar isabelino blando.
 - No usar alcohol si le molesta el olor: agua o suero.
 - Accesorios recomendados: peso para gatos, peladoras pequeñas y silenciosas, tubos de sangre de pequeño volumen, toallas grandes y gruesas, monitor de presión sanguínea, fofondos pediátricos, sondas para gatos, mantas térmicas.
 - Jaulas adecuadas: Las jaulas de barrotes no son adecuadas para gatos, pero si no disponemos de otras, se debe tapar la mitad de la jaula (excepto en gatos muy receptivos que podemos dejarla descubierta, si lo prefieren).
 - Debemos colocarlos en las jaulas altas, pero sin que esto nos impida un buen acceso al paciente. La jaula debe disponer de una zona donde se puedan esconder y un sitio para descansar. Idealmente deben tener dos alturas.
 - Areneros que sean de poca altura para que el gato no tenga que hacer esfuerzo. No debemos poner el arenero en la zona tapada.
 - Comederos y bebedero deben tener su espacio dentro de la jaula.
- Meteremos las cosas del animal (mantas, juguetes).
 - Su trasportín (opcional).
- Figura 12.**
- Cuidados de enfermería (para gatos receptivos, procurarles contacto, caricias, juego)
 - Evitar contacto visual con otros animales.
 - Feromonas; lavanda.
 - Aireación, iluminación, humedad y temperatura adecuada.
 - Limpieza (productos enzimáticos) que no tengan olores fuertes.
 - Visitas que no molesten a otros gatos.
 - Comida muy palatable.
 - Platos planos (no usar cuencos) o darles la comida en la mano.
 - Quitar la comida si no se come para evitar aversión.
 - Alargadores suero para no molestarles al poner fármacos o cambiar sueros.

El bienestar mental y físico va a acelerar la recuperación de los animales en la hospitalización. En resumen, en la hospitalización los cuidados de enfermería son tan importantes como la medicina. La evaluación del estrés que está sufrien-



Figura 12. Cuidados de enfermería en hospitalización.

do el animal, el dolor, el comportamiento y la conducta del animal hay que valorarlos a diario, es imprescindible una adecuada analgesia en estos pacientes y debemos dar el alta lo antes posible.

Otros métodos de contención

Los métodos que se enumeran a continuación solo se recomiendan en momentos muy específicos y si otras manipulaciones no han funcionado. Pueden generar más MAE en el paciente.

Bozales:

- No recomendado.
- Desinfectar el material después de su uso.
- Pueden generar más agresividad.
- Pueden tranquilizar al reducir estímulos visuales.
- No inmovilizan al gato.

Guantes:

- No recomendado.
- No dejan manipular bien al gato.
- Impregnados de olores.
- Protegen manos y brazos nada más.
- Jaulas de contención:
 - No recomendado.
 - Se usan si no hay más remedio: (útil en gatos ferales).

Clipnosis

- No recomendado.
- Inhibición de la conducta inducida por pinzas.
- El panel de expertos considera inaceptable que se levante a un gato adulto y se suspenda su cuerpo por el pliegue cutáneo de la nuca.
- Puede ser útil en algunos gatitos.

Es muy importante anotar en la historia qué manejo ha funcionado, para que sea el método de elección en todas las visitas de ese animal.

Si la estrategia inicial empleada con un paciente no funciona, hay que cambiar de estrategia. El objetivo para conseguir es que el gato y el cuidador se vayan lo más tranquilos posible.

Minimizar el estrés de los cuidadores en la clínica

Hay que saber transmitir a los cuidadores de los gatos las pautas y protocolos que vamos a utilizar para que se sientan más seguros en su visita al centro veterinario y que colaboren con nosotros en el manejo.

Se deben evitar educadamente comportamientos ansiosos por parte del cuidador, incluso, si es necesario, invitándole a salir de la consulta:

- Que no toque al gato hasta que el equipo lo diga.
- Que no lo saque con brusquedad de la jaula.
- Que no lo agarre con fuerza.
- Que no le mire fijamente a los ojos.
- Que no le hable en voz alta o le chiste (bufido).
- Que no invada su espacio.

Comunicación con el cuidador: ser comprensivos

Es muy importante para que una consulta sea un éxito y podamos tener máxima colaboración del cuidador, que la comunicación con él sea efectiva. El personal (veterinarios y auxiliares) debe ser empático y debe saber escuchar. Se debe detectar el estado de ánimo del cliente y ajustar el trato. El veterinario realizará preguntas abiertas claras y dejará que el cuidador se explique. No se debe reprochar ninguna actitud que el propietario haya tenido anteriormente en el manejo.

Hay que entender la preocupación del cuidador y explicar bien y con calma lo que le pasa al gato, verificando que nos ha entendido haciéndole partícipe de la conversación. Las instrucciones que se proporcionen deben ser claras (se pueden entregar folletos u ofrecer recursos como vídeos de internet con instrucciones para que aprendan).

Eutanasia

Idealmente la clínica debe tener un protocolo de eutanasia, de manera que haga más fácil esta dura etapa del trabajo del clínico y por supuesto minimice el duro trance por el que va a pasar el cuidador.

Todo protocolo de eutanasia debe incluir al menos los siguientes puntos:

- El método debe ser indoloro.
- Debe conseguir una rápida inconsciencia y muerte.
- Requerirá de mínima inmovilización.
- Se realizará sedación previa.
- Se debe evitar la excitación, miedo y estrés.
- Debe ser fiable, reproducible, irreversible, sencillo de administrar y seguro para el veterinario.
- Debe ser estéticamente aceptable para cualquier observador.
- No se debe realizar en presencia de otros animales.

Cuarta fase

La vuelta a casa del paciente felino

El personal auxiliar debe ser el encargado de mostrar al cliente cómo administrar el tratamiento y de asegurarse que el cliente se sienta **cómodo con el tratamiento y el manejo el gato.**

El cuidador debe tener claro cuál es el procedimiento para seguir, tanto en la aplicación de los medicamentos o cuidados que el veterinario haya prescrito, como la forma de actuar a la hora de volver a introducir el animal en su ambiente cotidiano. Se pueden dar dos situaciones:

1. No hay otros animales: El cuidador debe abrir la puerta del trasportín y dejarle en un lugar tranquilo. No molestarle.
2. Si hay más gatos se va a traducir seguro en una situación de no aceptación del animal que viene de la clínica, ya que pueden no reconocerle por los nuevos olores. Es aconsejable que el cuidador rocíe feromona facial felina en la habitación antes de volver para facilitar la reintroducción. Si ha habido agresiones anteriores se debe dejar al gato 24 horas en una habitación tranquila con su arenero, comida y agua y se va haciendo reintroducción de forma gradual.

Se puede plantear al propietario la posibilidad de llevar a todos los gatos a la clínica juntos (si esto se hace así, NUNCA deben ir en la misma jaula).

Se puede valorar administrar nutraceúticos (Zylkene®, Calmex®)

Al hacer el seguimiento del caso, es importante que la comunicación con los cuidadores sea



Figura 13.

proactiva. Si se hace un seguimiento telefónico hay que preguntar: ¿Cómo está?, ¿Se toma la medicación?, ¿Se deja manipular, hacer las curas, etc.?, ¿Se tumba?, ¿cómo?, ¿Se asea?, ¿Come?, ¿Se detecta algún signo de dolor?, ¿Orina y defeca con normalidad?, ¿Interacciona con el entorno o permanece oculto? Habría que tener un listado de preguntas que nos puedan mostrar si hay alguna cosa que no va bien.

Se deben acordar protocolos para pacientes felinos (comenzar con AAHA/AAFP *Feline Life Stage Guidelines*). Dar material informativo a los propietarios sobre manejo de gatos y cuestionarios preexamen al dueño del gato y es interesante tener un programa de marketing felino específico; comenzar con clientes actuales y hacer boletines felino-específico orientados a los propietarios que no cumplen las normas.

Bibliografía

1. Gray C, Moffett J. Handbook of veterinary communication skills. Ed Wiley-Blackwell.
2. Scherk M. Improving Feline Veterinary Experiences. *Veterinary Team Brief* Sept/Oct 2013
3. Ellis SE, Rodan I, Carney HC et al. Directrices de la AAFP y la ISFM sobre las necesidades medioambientales felinas. *Journal of Feline Medicine and Surgery* (2013) 15, 219-230.
4. Tennyson B, Brunt J, Nahama A. Executive summary of the CATalyst Council's cat-friendly practice makeover study. *JAVMA*, Vol 241, No. 1, July 1, 2012
5. Overall KL, Rodan I, Beaver BV, et al. Feline Behavior Guidelines from the american association of feline practitioner. 2004.
6. Carney HC, Little S, Brownlee-Tomasso D, et al. AAFP and ISFM Feline-Friendly Nursing Care Guidelines. *Journal of Feline Medicine and Surgery* (2012) 14, 337-349.
7. Hoyumpa A, Rodan I, Brown M. AAFP-AAHA Feline Life Stage Guidelines. *Journal of the American Animal Hospital Association* 2010; 46: 70-85.
8. Rodan I, Sundahl E, Carney H. AAFP-ISFM Directrices para un Manejo Amable con los Gatos. *Journal of Feline Medicine and Surgery* (2011) 13, 364-375.
9. Beaver BV. Feline Behavior, a guide por veterinarians. 2ª Edition. Ed. Saunder. 2003.
10. Bessant C. The secret life of cats. John Blake Publishing Ltd. 2006
11. Amat M, Camps T, Manteca X. Stress in owned cats: behavioural changes and welfare implications. *Journal of Feline Medicine and Surgery* (2015) 1-10.

Enlaces de interés

1. https://www.youtube.com/results?search_query=sophia+yin+cats
2. ¿Música para gatos? (David Teies) <https://www.youtube.com/watch?v=3auinjKtRmQ>
3. American Association of Feline Practitioners (AAFP). www.catvets.com
4. Catalyst Council. www.catalystcouncil.org. www.catalystcouncil.org/resources/video
5. Cornell University College of Veterinary Medicine. <http://partnersah.vet.cornell.edu/pet/cats>
6. Feline Advisory Bureau (FAB). www.fabcats.org.
7. International Society of Feline Medicine (ISFM). www.isfm.net. www.icatcare.org. www.catcareforlife.org
8. Ohio State University – Indoor Pet Initiative. <http://indoorpet.osu.edu/cats>
9. Veterinary Anesthesia and Analgesia Support Group. www.vasg.org
10. www.vasg.org/information_by_drug.htm. www.vasg.org/protocols.htm